

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 50 (2023)
Heft: 4

Artikel: "Es probable que el Estado también deba estabilizar a este nuevo gran banco"
Autor: Wenger, Susanne / Straumann, Tobias
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1052286>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 02.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

“Es probable que el Estado también deba estabilizar a este nuevo gran banco”

Tras 167 años de existencia, el histórico banco Credit Suisse se fue a pique: el Estado obligó a UBS a adquirir a su malogrado rival. El historiador económico Tobias Straumann nos ofrece su visión de Suiza y sus grandes bancos, habla de las ilusiones de la política y responde a la siguiente pregunta: ¿Un pequeño país como Suiza realmente sigue requiriendo un gran banco internacional?

ENTREVISTA: SUSANNE WENGER

Panorama Suizo: Señor Straumann, ¿constituye el derrumbe de una histórica institución como Credit Suisse una ruptura o un punto de inflexión para Suiza?

Tobias Straumann: Se trata, por lo menos, de un suceso importante. De los grandes bancos suizos, Credit Suisse era el más antiguo aún existente. Sin embargo, su desaparición no representa un punto de inflexión significa-

tivo. En los años noventa ya desaparecieron varios grandes bancos: hace treinta años, Suiza tenía cinco; ahora, solo le queda uno. La crisis financiera mundial de 2008, con el rescate del mayor banco suizo (UBS) por parte del Estado y, posteriormente, la supresión del secreto bancario para los clientes extranjeros, supusieron rupturas mucho más drásticas.

Rescatar a UBS, obligar a CS a fusionarse: en los últimos quince años, el

Estado ha tenido que auxiliar en dos ocasiones a grandes bancos que se tambaleaban. Y eso que Suiza aboga por la economía de mercado libre. ¿Cómo encajan ambas cosas?

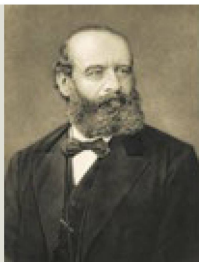
En Suiza, el mercado económico no es tan libre como suele creerse. Tenemos muchas empresas estatales o pseudoempresas estatales. En el sector de finanzas están los bancos cantonales, que también son empresas estatales. Además, desde mi punto de vista, las intervenciones estatales de grandes

1856

Un banco al servicio de los ferrocarriles

Junto con sus pares, el empresario y político liberal Alfred Escher (en la foto) funda en Zúrich el Schweizerische Kreditanstalt, predecesor de Credit Suisse. Este experimenta un rápido desarrollo, hasta convertirse en el mayor banco de comercio y contribuir a financiar la expansión de la red ferroviaria suiza.

Foto ETH-Bibliothek, Bildarchiv



1934

Se instauro el secreto bancario

El Parlamento consagra por ley el secreto bancario para los clientes de los bancos en Suiza; a pesar de las controversias que suscita dentro y fuera del país, se mantendrá durante mucho tiempo. Bajo la creciente presión internacional, sobre todo por la evasión fiscal, a partir de 2009 Suiza fue derogando poco a poco el secreto bancario para los clientes extranjeros.



1977

Gorros de esquí para el pueblo

Para crearse una imagen de cercanía al pueblo, el Schweizerische Kreditanstalt sortea 800 000 gorros gratuitos. Hasta bien entrados los años noventa, estos se ven en las pistas de esquí, y luego se convierten en todo un icono. Con el desplome de Credit Suisse, estos gorros llegan a tener más valor que las acciones del banco.



bancos ya no rompen tabúes. Desde los años noventa vemos a nivel internacional lo frágil que se ha vuelto el sistema bancario, altamente globalizado y liberalizado. Ya es normal que los gobiernos intervengan con regularidad. Y no hay vuelta de hoja, ya que en caso contrario una gran crisis financiera internacional se sucedería a otra. También los países extranjeros esperan que Suiza no protagonice sucesos que contagien a todo el sistema bancario.

“Se sobrestima la importancia económica del centro financiero”

Pero tras el rescate de UBS, el Parlamento quiso evitar, mediante la ley “Too big to fail”, que el Estado y los contribuyentes volvieran a asumir riesgos financieros de tal magnitud. ¿Es esto un duro despertar para la política?

Como historiador, no me sorprende que esto no haya funcionado. Las crisis requieren planes muy sencillos. La regulación “Too big to fail” era demasiado compleja, algo ingenua y no se había probado. Un caso como este siempre implica también el aval político de autoridades extranjeras. Esto puede requerir tiempo.

¿Qué puede conseguir aún el gobierno federal en un mercado financiero globalizado?

Varias cosas. El Estado puede y debe tomar numerosas medidas cuando se trata de estabilizar los bancos. En el caso del UBS, lo hizo bien. El banco fue parcial y temporalmente nacionalizado, con lo que la Confederación incluso terminó ganando algo. Y UBS adaptó su cultura de riesgo. En el caso de Credit Suisse, las autoridades consideraron que era más seguro proceder a una fusión. El tiempo dirá si fue la solución acertada.

¿Quién o qué es el principal responsable del colapso de CS?

La dirección y el consejo de administración. CS no estaba siendo gestionado correctamente desde hacía años.



Tobias Straumann, de 57 años, es Catedrático de Historia Moderna e Historia Económica en la Universidad de Zúrich. Entre otros temas, investiga la historia financiera y monetaria. Le interesan especialmente las interacciones entre las crisis financieras, las instituciones y la política.

Pero las autoridades también deben asumir su responsabilidad. Desde octubre de 2022 se sabía que el banco estaba pasando por una situación difícil. A pesar de ello hubo que esperar hasta marzo para que surgiera un plan de rescate. Todo tuvo un aire improvisado, a diferencia de lo que pasó con UBS en su día. Esto me sorprendió. Aún no sabemos lo suficiente para evaluar el comportamiento de las autoridades. La comisión parlamentaria que se encarga de la investigación nos aportará datos al respecto. Sin embargo, el propio banco también debería contribuir espontáneamente con un informe exhaustivo sobre lo que salió mal en CS. Se lo debe a Suiza.

1991

Colapsa un banco regional

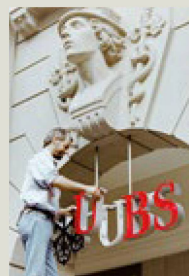
La Caja de Ahorros y Préstamos de Thun, en el Oberland bernés, se excede con la financiación inmobiliaria y quiebra. Las imágenes de esta bancarrota en la próspera y estable Suiza se extienden como la pólvora. Se esfuman más de 220 millones de francos de activos privados y empresariales.



1997

De la fusión de dos bancos nace UBS

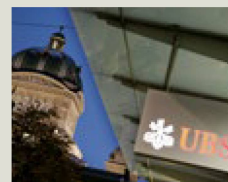
Se fusionan los dos bancos históricos Schweizerische Bankgesellschaft y Schweizerischer Bankverein para formar UBS, que se convierte así en el mayor banco de Suiza. Su objetivo es reforzar sus actividades financieras a nivel internacional para formar parte de la élite mundial.



2008

El Estado rescata a UBS

Tras la quiebra del banco estadounidense Lehman Brothers, UBS entra en la vorágine de la crisis financiera. La Confederación y el Banco Nacional Suizo inyectan entonces 60 000 millones de francos para evitar su quiebra. La operación concluye de manera satisfactoria, sin que los contribuyentes se vean afectados.



Fotos Keystone

A pesar de las pérdidas y los escándalos, CS pagaba remuneraciones y primas excesivas. A algunos banqueros parece que solo les mueve la codicia, que los lleva a asumir cualquier riesgo. ¿Qué ha sido del banco emprendedor de antaño, que era el motor del país?

La parte empresarial existió en CS hasta el final; hizo un excelente trabajo en el ámbito de los créditos empresariales. Es cierto que en el siglo XIX, los fundadores del banco, en torno a Alfred Escher, invirtieron en materia de infraestructura. Pero el negocio de los ferrocarriles también era arriesgado. CS tuvo comienzos difíciles, ya que los precios de las acciones ferroviarias estaban sujetos a enormes y constantes fluctuaciones. Cuando las cosas iban bien, los banqueros también tenían buenas ganancias; y cuando las cosas iban mal, no recibían primas. Esa es la diferencia con la actualidad. Los errores de CS se deben a la codicia, sí, pero sobre todo a la incompetencia del consejo de administración y de la dirección.

¿En qué consistió su incompetencia?

Desde los años noventa, los grandes bancos suizos han experimentado una fuerte internacionalización. El problema es que para los directivos suizos es muy difícil mantenerse en los centros financieros de Londres y Nueva York, ya que los banqueros an-

glosajones tienen una mentalidad totalmente diferente, que no armoniza con la cultura empresarial suiza. Además, los grandes bancos suizos solían colocar en Londres y Nueva York a empleados de segunda categoría, que se comportaban como mercenarios y solo estaban interesados en sacar los máximos beneficios en poco tiempo.

UBS absorbió a CS en junio. ¿Qué tan viable es un banco de tales dimensiones?

Este nuevo gran banco es más pequeño que UBS antes de la crisis financiera y probablemente esté llamado a reducirse un poco más. Esto lo digo, simplemente, a modo de comparación. Pero claro, sigue siendo muy grande: el doble del producto interior bruto suizo, en términos de activos totales. No sé si todo saldrá bien; pero es muy probable que también este gran banco tenga problemas en el futuro y que el Estado tenga que intervenir. Ya está claro que una regulación más estricta no bastará para resolver el problema.

Pero los políticos están exigiendo ahora una regulación más estricta de los bancos que poseen vital importancia para el sistema.

En mi opinión sería conveniente exigir que los bancos tuvieran mayores reservas bajo el colchón, es decir, una mayor proporción de fondos propios. Pero aun así, cabe señalarlo, UBS no



2010

Primas excesivas en CS

Además de su salario anual de unos 19 millones de francos, el Director del grupo CS, Brady Dougan (en la foto), cobra una prima de casi 71 millones. Con ello bate un nuevo récord. Aunque en años posteriores esta cultura de las primas excesivas es objeto de reiteradas

críticas en Suiza, los accionistas del gran banco no hacen nada para impedirlo.



2011

Ley "Too big to fail"

El Parlamento apoya a la Ministra de Finanzas Eveline Widmer-Schlumpf (en la foto) e impone reglas más estrictas a los bancos cuya quiebra dañaría a la economía nacional; entre otros, UBS y CS. Son "too big to fail": demasiado grandes para quebrar. Se incrementan los requisitos financieros y se regula el caso de insolvencia.



2021

Pérdidas de miles de millones en CS

Las arriesgadas inversiones en la empresa financiera Greensill y el fondo de cobertura Archegos causan pérdidas de miles de millones en Credit Suisse. El organismo suizo de Supervisión del Mercado Financiero (FINMA) abre diligencias contra Greensill e impone una serie de medidas a CS.





estaría a salvo: el sistema financiero mundial es muy vulnerable. CS tenía problemas, pero no tan graves; cumplía con todos los indicadores dispuestos por la Autoridad de Supervisión del Mercado Financiero. Entonces ocurre algo en alguna parte, y el contagio se extiende. Los Estados no pueden prevenir ni prevenir una crisis financiera, solo frenarla a tiempo para evitar consecuencias catastróficas. Sin embargo, no es fácil determinar cuándo es el momento oportuno para intervenir.

Ante tales riesgos, ¿puede un pequeño país como Suiza permitirse el lujo de tener un gran banco que opere a escala internacional?

Tener un gran banco con todos los servicios en el propio centro financiero tiene sus ventajas. Si por razones políticas UBS se desprendiera ahora de sus problemáticos negocios internacionales o trasladara su sede, perdería estas ventajas; pero ganaría en estabilidad. Ciertas filiales extranjeras podrían hacerse cargo de determinadas operaciones, como es el caso de la aerolínea Swiss, propiedad de la sociedad alemana Lufthansa. Esto podría funcionar. Ni siquiera la desaparición del secreto bancario nos ha perjudi-

“Ya está claro que una regulación más estricta no bastará para resolver el problema”.

ría estas ventajas; pero ganaría en estabilidad. Ciertas filiales extranjeras podrían hacerse cargo de determinadas operaciones, como es el caso de la aerolínea Swiss, propiedad de la sociedad alemana Lufthansa. Esto podría funcionar. Ni siquiera la desaparición del secreto bancario nos ha perjudi-

cado: Zúrich no se ha empobrecido, sino todo lo contrario.

Para la prosperidad de Suiza, ¿qué tan importante era ser un centro financiero internacional?

Su importancia económica se sobrestima. Suiza se convirtió en un centro financiero internacional con la Primera Guerra Mundial; pero en 1914, justo antes de la guerra, ya era la nación más rica del continente europeo en términos de PIB per cápita. Y esto fue en gran parte gracias a su industria, que era muy dinámica y la hizo prosperar desde el siglo XIX hasta la fecha. Se convirtió en centro financiero a raíz de la industrialización, y las actividades de administración patrimonial le reportaron una nueva y floreciente fuente de ingresos. Para la economía nacional, esto siempre ha tenido ventajas e inconvenientes.

¿Cuáles han sido los inconvenientes?

Los elevados salarios del sector bancario atrajeron a mucho personal cualificado, que entonces hacía falta en otros sectores más innovadores. Ahora, sin el gran poder de atracción del sector bancario, vuelve a haber más espacio para otras ramas e innovaciones. Zúrich goza, además, de gran éxito como sede de seguros. Este negocio es más predecible y estable. En mi opinión, va más acorde con la mentalidad suiza.

Marzo de 2023

Rescate de emergencia por UBS

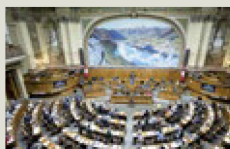
La crisis de CS llega a su punto álgido, los clientes retiran sus fondos. El domingo 19 de marzo por la noche, la Ministra de Finanzas Karin Keller-Sutter anuncia, ante los directivos de ambos bancos, la absorción de CS por UBS. Para esta venta forzosa, la Confederación ofrece garantías por valor de 109 000 millones de francos. El nuevo Director de UBS es un suizo: Sergio Ermotti.



Abril de 2023

Críticas en el Parlamento

En sesión extraordinaria, el Consejo Nacional rechaza los préstamos de emergencia para la absorción de CS, pero esta decisión no tiene consecuencias. El Consejo de los Estados los autoriza. Se reaviva el debate en torno a la necesidad de que los legisladores adopten medidas más estrictas para controlar a los bancos. En el Consejo Nacional, las propuestas favorables a la prohibición de las primas y a un aumento del capital propio encuentran mayoría.



Junio de 2023

Investigación en torno al colapso de CS

El Consejo Nacional y el Consejo de los Estados recurren a su máximo instrumento de control: una Comisión de Investigación Parlamentaria (CIP). Bajo la dirección de la Consejera de los Estados del Centro, Isabelle Chassot (en la foto), la CIP iniciará sus labores en otoño. Le tocará investigar la actuación del Consejo Federal, del Banco Nacional y de la Autoridad de Supervisión del Mercado Financiero antes y en el transcurso de la crisis bancaria.

